

PUBLICACION:

ARRIBA

FECHA: 27 SEP. 1969



## UTILIZACION DE RECURSOS HUMANOS

### LA IMPRESCINDIBLE POLITICA CIENTIFICA

Uno de los equipos de investigación en Física de las Altas Energías —creados en nuestro país gracias a ser miembros del CERN— se ha disuelto, según una noticia que nos transmite Pyresa desde Salamanca. Como era lógico, dada la ceguera, digamos administrativa, ante el caso del CERN, como numerosas veces se ha anunciado en las páginas de ARRIBA, nuestro apeo del CERN llevaba una obligada cuenta atrás en nuestra laboriosa creación de cuadros científicos en una rama de vanguardia en la que habíamos sido capaces de crear un grupo de investigadores de vanguardia. Casi al mismo tiempo de producirse la desoladora noticia de la disolución de este equipo de investigación, en el Ministerio de Educación y Ciencia, el secretario general de la Fundación «Humboldt» informaba a los periodistas españoles la ampliación de las becas para la formación de becarios en Alemania. Al final, el doctor Pfeiffer decía que la Fundación «Humboldt» quería participar en la promoción de la ciencia en Europa, de la que nuestro país estaba tan necesitado.

#### MIL

Mil fundaciones privadas para la promoción de la ciencia existen en Alemania, que destinan todos los años 300 millones de marcos (más de 5.000 millones de pesetas y más de 1000 millones de pesetas más que lo que España entera destina a investigación científica). De estos millones, aproximadamente 100 millones de marcos —1.700 millones de pesetas— corresponden a la fundación Volkswagen. Inmediatamente después siguen un grupo de hasta veinte fundaciones con gastos anuales superiores a los 10 millones de marcos. Las fundaciones privadas son en Alemania tal vez el revulsivo necesario para la promoción de la ciencia, y

vienen a cubrir las lagunas que dejan las fundaciones oficiales. Son en realidad una imagen de lo que hizo grande a Alemania en el pasado, las que han sabido mantener, a lo largo del tiempo, la llama en pro de la ciencia. Una Asociación de Protectores de la Ciencia se dedica a buscar fondos entre los industriales alemanes con el fin de incrementar las cajas de las fundaciones. La cifra del año pasado fue de 35 millones de marcos (unos 800 millones de pesetas). El Estado alemán entrega también, a fondo perdido y sin mediatización algunos fondos que son administrados directamente, y bajo su única responsabilidad, por las fundaciones privadas.

#### DIEZ

El Estado alemán destina, además, 2.400 millones de marcos (más de 40.000 millones de pesetas), que viene a representar el 2,5 por 100 de su renta nacional. Las predicciones para dentro de cinco años, determinan que este porcentaje habrá subido al 3,5 por 100. Frente a estas cifras, nuestro 0,2 por 100, con reparos, es algo irrisorio, y de urgente revisión. Está todavía fresca la disolución de uno de los equipos formados gracias al CERN. La

visita del doctor Pfeiffer, esperanzadora, por otros motivos, viene a plantearnos, nuevamente, cómo cada día, de mil formas distintas, nuestra urgencia de revisar urgentemente nuestra política de investigación, de hacerla carne y pasarla más allá de las puras razones programáticas que suenan como lata. La importancia que tiene hoy dentro de las colectividades los problemas comunes no pueden silenciarse y que ir a resolverlos con toda diligencia y prontitud.

#### CLIMA

Pero yo quisiera ahora que el Libro Blanco de la Investigación se ha anunciado, que a la hora de reestructurar nuestra ciencia, con todas las correcciones oportunas a nuestra idiosincrasia, se piense en esta levadura de las mil fundaciones científicas privadas alemanas. En lo que son y representan para la creación de

un auténtico clima científico en un país. No sería tampoco de desechar su Asociación de Protectores de la Ciencia y la coordinación existente entre todos los centros privados que le permiten la realización de programas comunes, cuando las ayudas precisas exceden a los presupuestos de cada una de ellas. Ahora bien,

#### ORDEN

Si nos fuimos un poco de Europa al marcharnos del CERN, Europa, repetidas veces, viene a vernos de mil maneras distintas. Va siendo hora de ordenar nuestros esfuerzos convenientemente, aprovechar todas nuestras posibilidades, pues no somos un país rico, sujeto a cualquier despiante por un mal sueño o una mala concepción. Jiménez Díaz decía una vez de los médicos españoles —y podía extenderse a todos los profesionales españoles—, que lo que les faltaba era objetividad y tenacidad. Si estas dos cualidades son necesarias a la hora de encararse con los problemas importantes, y el problema de la investigación científica lo es. España es un inmenso haz de posibilidades que está precisando una organización objetiva y tenaz, una organización que permita al hombre español dar cuanto de sí pueda, sin ataduras de cartón piedra y que le permitan decir a su país y al mundo entero lo mucho bueno que tiene dentro.

Octavio RONCERO